

La Promesa de un Planeta Solitario

La cosmogénesis gaiana y el origen de la vida extraterrestre de acuerdo con las enseñanzas gnósticas

Uno: Nacimiento de la estrella y simulación

Dos: La pasión de Sofía

Tres: La Shishta



Cosmología indígena con el Sol, el Águila Sofiánica y la Tierra Yónica. Cuadro Huichol de arte en hilo. De Plantas de los Dioses, de Richard Evans Schultes y Albert Hofmann.

Tres: La Shishta, o Acechando al Antropos

Este ensayo, el tercero de una trilogía, está dedicado a todos aquellos que están presentes y participando en una recitación acústica de los Mitos de Gaia en EE.UU. en la víspera del año 2005.

En Duende,

JLL Andalucía 24 de diciembre.

Mientras más extraño se torna, más sentido tiene. Y a más sentido, más imaginación se necesita para permanecer a bordo de la experiencia gnóstica. Ese es el gran desafío del camino de la ciencia visionaria aplicada, la noética de la hipercepción¹. (Ténganme paciencia, amigos: hipercepción es mi propuesta de un término para las elevadas facultades de conciencia demostradas en los siddhis de

¹ En inglés: hyperception

yoguis y lamas asiáticos, y la destreza visionaria de los chamanes en todo el mundo. Sin mencionar las facultades naturales de los niños y los animales. La comunión empática con Gaia incita de manera espontánea la hipercepción, percepción dirigida de "estados alterados").

La Gnosis era alta herejía y lo sigue siendo. Parece que no se ha notado que herejía deriva del griego hairesis, "elección". Ser un hereje significa tener opciones, optar por otra forma de creer, otro tipo de conocimiento, otro canal para percibir, otro curso de la experiencia. Herejía significa tener opciones y a veces esas opciones son bastante extravagantes. Con el episodio de la conversión de Sabaoth, se nos presenta un motivo de ruptura, tal vez la idea más extravagante en la sabiduría gnóstica y oculta: la preexistencia de la especie humana en el orden cósmico.

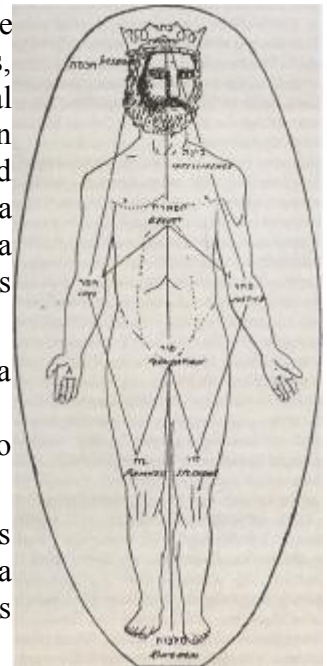
En el Mito de Gaia, la forma preexistente, preterrestre de la humanidad, se llama Atu Kadmon. Este es un juego de palabras relativo a Adam Kadmon, "criatura de tierra, compuesto por letras o código", un término que se encuentra en la Kábala. Atu denota el producto de la emanación divina, el intento eónico. (En sánscrito, Ati significa "supremo", como en Atiyoga o Dzogchen, la novena y más alta vía del budismo). La palabra inventada Kadmon significa "unidad codificada", comparable a nuestra concepción moderna del genoma. Atu Kadmon es la mónada codificada para la especie humana.

El mito gnóstico de la creación de la humanidad (antropogénesis) describe cómo esta mónada fue emanada del Pléroma en un rito realizado por los Eones, los Dioses. (Técnicamente, esto no es un "mito de la creación" comparable al Génesis en la Biblia, sino una descripción imaginativa de la emanación cósmica). A través de un complejo proceso de colaboración, una singularidad emerge del Originador, la Fuente Increada, y luego se canaliza meticulosamente en una onda estacionaria que se proyecta a través de una celosía circular para producir un depósito fractal en las extremidades exteriores de la galaxia. (El Mito de Gaia, episodios 4 a 7).

La "emanación mortal" se deposita como una malla de ácido nucleico en la nube molecular de la Nebulosa de Orión.

Ahí brilla como una salpicadura de rocío sobre una tela de araña - pero ¿cómo se ve realmente?

"En la tradición cabalística, los diez Sefirot que estructuran el universo son las extremidades del hombre primitivo, Adam Kadmon. Él es tan grande que cada uno de sus pelos se puede imaginar como una corriente de luz ligada a millones de mundos".



(Adam Kadmon, típica imagen cabalística del Anthropos, a partir de una enciclopedia judía. En Alexander Roob, Alquimia & Misticismo, p. 550).

El Niño de Luz

Ni forma, ni mundo habían existido antes que la forma del hombre estuviera presente. Ella incluye todas las cosas, y todo lo que existe, sólo existe a través de ella.

William Blake, El Sol en su Puerta Oriental

Ya vimos en el episodio de la conversión de Sabaoth cómo el Eón Sophia avergüenza a Yaldabaoth y le advierte de su fin. Al hacer esto, Ella invoca una visión y llama a los testigos cósmicos para ver lo que Ella ve. Este es uno de los momentos impresionantes y sublimes de la cosmología gnóstica. El Eón Sophia se ha sorprendido por su zambullida en las regiones exteriores de la galaxia, pero gradualmente

recobra la conciencia. En un momento decisivo es capaz de reunir Sus poderes y recuperar la visión de lo que, en unión con su consorte, el Eón Christos, había proyectado originalmente desde el núcleo Plerómico. Como se describe en el episodio 9 del Mito de Gaia, "Antes de la Niebla de Orión":

El poder que regresaba a su mirada retrocedía desde la piel brillante de la radiación que la contenía, recogido hacia ese rubor ahumado. Por un instante, sin saber lo que veía, contempló las profundas y terribles fauces de flujo elemental, la impresionante *dema* fusionándose en la niebla de Orión. La materia oscura elemental en formación, la masa agitándose en densas cataratas a través de las extremidades galácticas y, como un pañuelo remolcado por un carrusel giratorio, la figura de Atu Kadmon cayó en un suave resplandor molecular.

El Eón Sophia contempla la figura de Atu Kadmon, imagen fantasma colgada como un pañuelo en la metálica bruma arremolinada de la *dema*. (He aquí: No se ve nada como el cuerpo de un "hombre cósmico" proyectado en el cielo. Puede, sin embargo, parecerse al Árbol de la Vida y los diez Sefirot, configurado como un arreglo fractal de nodos químicos, una membrana de ácidos nucleicos). Lo que ve Sophia le da fuerzas para desafiar a Yaldabaoth, el Señor Arconte, invocando la visión de la humanidad por venir. Este momento clave del escenario de la Diosa Caída se repite media docena de veces en varios códices, pero más vívidamente en *El Apócrifo de Juan*.

Y cuando su poder ascendió, aunque no llevándola hasta el Pléroma, su reino propio, elevó a Sophia por encima del reino de los Arcontes, por lo que podría estar en el Noveno [el reino de la Tierra] hasta corregir su deficiencia. Y salió una voz de los cielos exaltados, su propia voz en magnitud Plerómica: "El Niño de Luz existe, y el linaje de Niño".

Y la Autoridad Jefe (protarchon) oyó esto y se dio cuenta de que la voz venía de Sophia, su matriz. Y sin embargo, realmente no sabía desde dónde venía, pues era una revelación de la pareja divina y perfecta (metropator, "Madre-Padre"), la suprema Conciencia que es el origen del Todo, a través del cual todas las cosas llegan a ser, y lo mismo ocurre con la Humanidad Primigenia, en la forma humana que esa Conciencia se revela y vive.

Y todo el cosmos del Jefe Arconte tembló, y las bases del Abismo se sacudieron. Y en el espacio acuoso por encima de la materia caótica de la *dema*, la parte inferior estaba iluminada por la apariencia de esta imagen (eikon). (II, 14, 20 - 30, con paráfrasis moderada).

Sin entrar en un elaborado comentario, es necesario aclarar un par de puntos clave en esta narrativa, que implican complicados problemas de traducción. Académicos revisionistas como Marvin Meyer insisten en la traducción de la palabra copta *Rhome* como "humano" en lugar de "hombre". Por lo tanto, el pronunciamiento de Sophia, "existe el Hombre, y el Hijo del Hombre," se convierte en "existe, el Humano y el linaje de los Humanos". Karen King, en su traducción del *Evangelio de María* (que se encuentra en el Códice de Berlín junto con un boceto de *El Apócrifo de Juan*) opta por el lenguaje genérico limpio y sin prejuicios de género. "En el *Evangelio de María* el 'Hijo del Hombre' es el hijo de la verdadera Humanidad, la imagen del Reino Divino que existe dentro de cada persona" (*El Evangelio de María Magdalena*, p. 59). Por supuesto, King no extrapola el material gnóstico en términos astronómicos, como yo lo hago. Ningún erudito en su sano juicio propondría, ni implicaría, que "la Imagen del Reino Divino" es un campo biológico en el cosmos externo, así como un componente subjetivo de la psique humana).

Por lo tanto, hay una serie de opciones para su traducción: Humano, Humano Primigenio, Humano Verdadero, Humanidad Divina, Niño, Niño Divino, Niño de Luz. Hace años propuse el Devantropos²,

2 En inglés Devanthropos

"La Humanidad Radiante", para la plantilla preexistente. El copto es extremadamente pobre en expresión metafísica y poética, y se presta muy torpemente a las ideas e imágenes que requieren una sintaxis compleja. Por otra parte, una de cada cinco palabras coptas en los códices es un préstamo del griego. Traducir los textos coptos es como usar una gama de matices poéticos para rellenar la base cruda de los originales griegos. Los problemas se producen debido a que los "originales" griegos, no mejores que las notas confusas e incoherentes en primer lugar, han sido traducidas por escribas que no las entendían muy bien, si algo entendían.

El Dios creador masculino

Lo que Sophia ve no es un "Hombre" o una forma anatómica masculina, sino el Antropos, el molde preexistente de la especie humana. Por desgracia, el copista copto de El Apócrifo de Juan usa la palabra griega andros, "macho", que da un sesgo masculino de la matriz cósmica de la humanidad. En todo el resto de El Apócrifo de Juan y los otros tratados cosmológicos, se utiliza antropos para indicar la humanidad genérica sin un sesgo sexual. El equivalente copto es rhome, "humano". En *Sobre el origen del mundo* la plantilla del Antropos se llama "Adam de Luz" y "santo Adamas" (108: 20-25). Esta concepción fue absorbida en la Kabala, donde llega a verse en Adam Kadmon, el "Hombre Primordial" (en la foto más arriba).

El abrumador problema con la descripción de la Humanidad Primigenia no es que sea antropomórfica, sino que está masculinizada. Y este problema no es exclusivo de los materiales gnósticos que hemos heredado. Impregna la Kabala y otros sistemas ocultos que conservan (o dicen preservar) las enseñanzas de Misterios, incluyendo la noción herética de la preexistencia de la humanidad. La ilustración anterior muestra una versión típica de la Humanidad Primigenia representada como una figura masculina adornada con iconografía cósmica y símbolos ocultos. En *El Héroe*, he señalado que "en cosmologías basadas en valores somáticos, el cuerpo de la mujer se solía equiparar a la naturaleza, la tierra misma, mientras que el cuerpo del hombre se equiparaba a la totalidad del cosmos" (p.12). Hay una larga tradición en juego aquí, por supuesto, sin mencionar las profundas tendencias formativas "arquetípicas" en la psique humana. Sin embargo, el momento para un gran cambio psíquico puede estar a la mano...

El simbolismo que representa la plantilla del Antropos como una figura masculina, aun como el místicamente concebido Adam Kadmon, es totalmente inaceptable en el contexto del Mito de Gaia.

Un par más de puntos de aclaración sobre el pasaje anterior. En la jerga de las Escuelas de Misterios, el Eón Sophia se dice que está en la Novena, un código para el reino terrestre. La Octava indica la zona estrellada visible que rodea la Tierra, y la Séptima, la Héptada, es el reino planetario sin incluir la Tierra, como ya se ha explicado. Yaldabaoth, el Jefe Arconte o Protarchon, es el maestro putativo de la Héptada. Él es definitivamente un dios creador masculino, el prototipo de Jehová, el Dios Padre de los cristianos, y Alá. El monoteísmo es la fijación de Yaldabaoth en su ego ilusorio, y esta ilusión infecta a todos los que lo adoptan como ser supremo. La teología del Dios Único lleva una pesada agenda patriarcal. La imagen gnóstica del Metropator, los Padres Cósmicos, logra evitar un sesgo, ya sea masculino o femenino, de la Divinidad. Este lenguaje recuerda vívidamente la Yab-Yum del budismo tibetano, y el acoplamiento Shiva-Shakti del Tantra hindú.

La curiosa repetición "Hombre y el Hijo del Hombre" ha desconcertado a los estudiosos. Mi proposición es que el lenguaje redundante indica una percepción oculta en que la plantilla Antropos ("Hombre") contiene muchas cepas ("Hijos del Hombre"). Más de una versión de la humanidad procede del código monádico. Así una representación apta sería: "La humanidad y sus cepas, la descendencia del Humano Primigenio". La cepa de la humanidad a la que pertenecemos es una

consecuencia de la plantilla "maestra"-¡Veamos el lenguaje, muchachos!- depositada en la Nebulosa de Orión. El Devantropos es un lugar de singularidad masivo que engendra cepas humanas en contextos similares a la Tierra a lo largo de la galaxia, desde cuya protuberancia central surgió esa singularidad. Esta emanación de banda ancha de vida orgánica es única en "nuestra" galaxia, pero nuestra versión de la misma no es única dentro de esta galaxia.

¿Cuáles son las opciones, entonces? ¿Cómo hemos de imaginar lo que Sophia ve en la Niebla de Orión? ¿Podría ser una forma bisexual o andrógina?

Enlace Narrativo

Recordemos que la cosmología gnóstica, incluyendo la antropogénesis, da cuenta de formas de vida alienígenas que surgen antes de la aparición de la humanidad en la Tierra, y luego de una intrusión en la biosfera. El Mito de Gaia es insuperable, ya que contiene la única descripción de la vida extraterrestre inherente a la condición humana y cosmológicamente situada. Como dijo M. C. Hammer, hablando desde las profundidades de sus pantalones, "No puedes superar eso". El catecismo gnóstico dice claramente: "Los Arcontes no son del todo ajenos, porque proceden de Sophia Caída, la divinidad femenina que los produjo cuando ella trajo la raza humana desde la Fuente, el reino del Preexistente".

Cuando nos damos cuenta quiénes son los Arcontes, podemos por fin entender quiénes somos. El secreto del potencial humano, nuestra dotación Sofiánica, se convierte en auto-evidente cuando nos damos cuenta de lo que lo amenaza, y cómo. Esto es realmente extraño y, sin embargo, tiene mucho sentido. Descubrimos nuestra humanidad en el mismo momento cuando estamos más en riesgo de perderla, y ese momento ha llegado. Mientras no lleguemos a esta conclusión, la revelación de nuestra propia identidad como una especie preexistente, nunca veremos a través de la ilusión de nuestro aislamiento en este planeta solitario, la Tierra. Este es el gran salto de la imaginación para la humanidad de hoy.

En realidad, no estamos aislados, ya que estamos continuamente en contacto, de forma interactiva, con una miríada de seres de otras dimensiones, "Gente de las Estrellas"³ y aliados espirituales, incluyendo otras cepas de la humanidad derivadas de la mancha luminosa en Orión. ¿Por qué, entonces, sufrimos esta ilusión de cuarentena cósmica?

Hasta que podamos ver cómo nos relacionamos con esas especies extraterrestres, nuestros parientes cósmicos inmediatos, no veremos la forma de hacerlo con los demás. Paradójicamente, los Arcontes son la llave para abrir nuestra ilusión de la separación, pero nos encierran en esa ilusión, ya que sirve a su demencia. Llamada anomia, "aberración" en El Apócrifo de Juan y en otros lugares, la demencia de los Arcontes es evidente en nuestras propias mentes, especialmente en las ideas religiosas, tales como la creencia de que nosotros, los humanos, somos la especie suprema y única, creada "a la imagen de Dios".

La narrativa de Sophia es una representación imaginativa de los orígenes humanos en base a la experiencia de los videntes gnósticos. El mito enseña que la humanidad es una singularidad proyectada desde la Divinidad, pero no para reproducir o asemejarse a sus creadores, porque eso sería un acto supremo de narcisismo por parte de los Dioses. Por el contrario, la humanidad es la evolución abierta de una mónada codificada con un potencial infinito para desarrollarse en formas novedosas. Para ello, la especie requiere un entorno especial que refleje su potencial más profundo, así como su dependencia en el intercambio con otras especies. Esto es exactamente lo que la biosfera milagrosa, la matriz de la vida de Gaia, hace por nosotros.

3 Star People

Somos la promesa excepcional de este mundo hermoso y simbiótico, no porque seamos los descendientes más privilegiados del dios creador masculino, sino porque tenemos la capacidad única para interrumpir las armonías operativas de la Tierra a causa de nuestra ignorancia. Si detectamos y corregimos esa ignorancia iremos por buen camino con los propósitos de Gaia. No podemos continuar en el camino de Gaia, a menos que entremos en Su historia y vivamos según la descripción que proporciona. Nuestra salvación en términos gnósticos es un enlace narrativo con el planeta viviente, no una intervención sobrenatural desde afuera, que es la estrategia arcónica.

No estamos hechos a imagen de Dios, sino de acuerdo a la imaginación de los Dioses. Sin embargo a los Arcontes les gusta que creamos lo contrario. Por unos 3.800 años han hecho todo lo posible para convencernos de lo contrario.

El Hechizo Arcónico (o Hechizo Ahrimánico, como solía llamarlo cuando andaba trasnochando con el Antropos) se basa en engañarnos con sustitutos que sin decir palabra damos por reales. Plástico por perla. Inteligencia artificial por genuino conocimiento vivo. Ciberespacio por "espacio en el jardín"⁴. Parques de estacionamientos por glaciares. En una táctica insidiosa secundaria, sobre la cual se basan en gran medida, hacen que la simulación cumpla una doble función, tanto una pantalla como un sustituto. Ejemplo: El concepto monoteísta de Dios es un error, un fallo mental. Llega a ser explotado por los Arcontes, y exagera más allá de la corrección. Según lo hace, el paradigma monoteísta adquiere un perfil totalitario. Cuando nos acercamos a rechazar el monoteísmo, tendemos a rechazar el aspecto totalitario también. Naturalmente, nos volvemos muy recelosos de los modelos totalitarios, "narrativas maestras", etc. Esta cautela, aunque perfectamente genuina y un signo de cordura, sirve para hacernos perder de vista la naturaleza de la "narrativa maestra" que podemos desarrollar con Gaia-Sophia.

ET / Navegante Arconte

Ahora aquí es quizás donde la moneda cae- un centavo del tamaño de Stonehenge. Podría pensarse que todo el mundo "entiende" el Mito de Sophia "a su manera". Esperar lo contrario rayaría en una demanda totalitaria, repitiendo el error del monoteísmo. Bueno, sí y no. El Mito no es totalitario, pero se requiere un grado excepcional de visión para ver cómo no es así. En realidad, el Mito es genérico para nuestra especie, por lo tanto uniforme en términos narrativos. El bonito desafío con esta historia específica de la especie no es sólo para obtener tu propio camino, sino para salir de tu propio camino y comprometerte con algo que te trasciende. Esta es la razón por la que el Mito de Gaia debe ser compartido⁵ y conformado narrativamente, mitopoéticamente, mediante el recuerdo chamánico que requiere la muerte del ego. Todos llegamos a Su-historia⁶ a nuestra manera, pero no la desarrollamos en nuestro propio modo. La desarrollamos para ir más allá de nosotros mismos. Entrando en Su Camino.

Por lo tanto, el Mito tiene un aspecto cuasi totalitario, ya que es uniforme en cuanto a la revelación que lo genera. No es una carta blanca para la expresión personal, es un llamado a la expresión transpersonal.

La angustia del Antropos

La plantilla del Antropos es central en la cosmología gnóstica y está estrechamente relacionada con el enigmático negocio de los Arcontes. Las enseñanzas gnósticas son únicas en cuanto al amplio historial

4 El autor utiliza "gardenspace"

5 El autor usa el término "transceived", transmitido/recibido

6 En inglés: "Herstory", un juego con el término History

sobre el nacimiento del Sol, la formación de la Tierra y su captura en el sistema planetario. Esta narrativa coloca a los Arcontes en un entorno cósmico, junto con la humanidad, el molde preexistente, preterrestre de la humanidad. Atú Kadmon es nuestro origen cósmico como especie. Al igual que los Arcontes, somos extraterrestres, pero a nuestra manera.

La diferencia es que procedemos del Pléroma y se nos ha sembrado en el tejido viviente del planeta, y los Arcontes no.

La afirmación de que no estamos hechos a la imagen de Dios hiere la dignidad de muchas personas, pero con la plantilla del Antropos, Atú Kadmon, otra opción entra en juego. En lugar de estar hecha para reflejar una imagen de un dios preexistente (masculino, séptuple, arcóntico), la especie humana puede ser concebida como un proyecto divino en su fabricación, un experimento divino. La identificación con Dios es una estratagema arcóntica. El proceso de "divinización" se atribuyó erróneamente a los misterios por los aspirantes gnósticos como Clemente de Alejandría. Los gnósticos genuinos no pretenden ser dioses en la tierra, deidades en forma humana. Ellos aspiran a saber como saben los dioses, y lo que saben los dioses, pero no convertirse en dioses ni literal ni simbólicamente. El éxtasis cognitivo trae momentos de identidad mística con la divinidad, por supuesto, pero también asegura y mejora la discriminación suprema entre el ser humano y lo divino.

Los buenos psiconautas se mantienen detrás de la medicina.

ET Navegante Arconte

La intrusión alienígena

En el escenario de la Diosa Caída, Su-historia tiene un valor único, tal vez incluso un valor de supervivencia único, para la especie humana. No se limita a indicar que no estamos solos: explica POR QUÉ no estamos solos. Por qué no podemos darnos el lujo de creer que estamos solos o que no somos de cualquier modo supremos y únicos. Los gnósticos advirtieron constantemente que los Arcontes nos envidiaban a nosotros y a nuestra humanidad. Para hacer frente a la angustia insoportable de su envidia, nuestros primos alienígenas intentan infectarnos con su mentalidad para que podamos ser más como ellos y así aplacar su angustia. Insinuando en nuestras mentes la creencia de que estamos hechos a imagen de Dios, nos llevan a un juego mental que no podemos ganar porque sus reglas son falsas, arbitrarias, ajenas a la experiencia humana.

El texto recibido preciso en el lenguaje mitológico dice así:

Y cuando las autoridades y el jefe Arconte miraron, vieron toda la región por debajo iluminada. Y a través de la luz vieron en las aguas de abajo la forma de esa imagen [la plantilla luminosa del Anthropos, Adamas, el Niño de Luz]. Y el Señor Arconte dijo a las autoridades que le asisten: "Vengan, vamos a crear un hombre de acuerdo a la imagen de Dios y conforme a nuestra semejanza, que su imagen pueda ser una luz para nosotros". (El Apócrifo de Juan, II, 14,30 - 15, 5)

La cosmología gnóstica es increíble, aun sólo por la sutileza imaginativa de pasajes como éste. Esto es noética aplicada, profunda enseñanza psicológica enmarcada en términos mitológicos. Los Arcontes creen que ellos pueden crear la humanidad a su imagen, ¡y desean que la humanidad crea lo mismo! Por su falta de ennoia, los Arcontes no pueden crear, sólo pueden imitar. Contemplando la plantilla del Anthropos, erróneamente piensan que pueden crear una humanidad que se parezca a ellos, y esto sigue siendo su mayor deseo: que llegemos a ser como ellos. La única manera de que puedan lograr este

objetivo es engañarnos para que traicionemos nuestra humanidad básica. Los gnósticos enseñaron que debido a nuestro margen de error tan grande, somos una especie que puede desviarse de su curso apropiado de la evolución, y por lo tanto traicionar su verdadero potencial. Si esta tendencia no se controla ni se corrige, sí podemos cumplir el deseo de los Arcontes.

La amarga verdad de esto es que nosotros hacemos la mejor parte de su trabajo por ellos.

Esto puede suceder, no porque los Arcontes tengan poder sobre nosotros, sino porque nosotros entregamos nuestro poder innato a una mentalidad extraterrestre. La mentalidad arcónica es nuestra propia tendencia a traicionar nuestro divino derecho de nacimiento: es el componente inhumano en el potencial humano. "Los Arcontes somos nosotros" puede ser el mensaje más liberador en el planeta. Sólo la Gnosis, el conocimiento divino de nuestros orígenes, nos puede salvar del auto abandono al que nos arriesgamos cediendo nuestra mente a las "Autoridades".

Judas dijo: "He aquí, las Autoridades habitan por encima de nosotros, y por lo tanto ¿son ellos los que gobernarán sobre nosotros?"

Respondió el maestro, "Eres tú quien gobernará sobre ellos". El Diálogo del Salvador, 49-50.

Pero ¿cómo podemos gobernar sobre algo si no podemos siquiera elegir las creencias que impulsan nuestro comportamiento, los pensamientos que gobiernan nuestra mente?

Tú eres la mente pura y la serenidad del solitario. Escucha esto y entiende que los Elegidos son auto seleccionados. A través de la consagración ... en el lugar donde no hay regla, ni tiranía, el poder de razonamiento ... verdad interior ... vive ... con el fin de que tú ganes.

Pero el lugar del cruce es de temer... Sólo con una mente en un punto único, se puede pasar por encima de... La lámpara del cuerpo es la mente. Mientras lo que está dentro de vuestras mentes sea armonioso, sus cuerpos serán luminosos. Siempre que vuestros corazones sean oscuros, la luminosidad que anticipáis va a escapar...

Quien no ha permanecido en la oscuridad, no será capaz de ver la luz. (El Diálogo del Salvador, texto fragmentario, 2 – 34).

En los tres primeros siglos de la era común, los maestros gnósticos que emergieron de las Escuelas de Misterios enseñaban que la herramienta primordial de la intrusión alienígena era el programa salvacionista de la religión, centrada en la imagen de la divinidad humana. Este es el mensaje central de la protesta en contra de las doctrinas gnósticas judeocristianas. Los que habían sido advertidos de este peligro se volvieron contra los gnósticos y los erradicaron. Si la protesta gnóstica hubiera sido atendida, el cristianismo tal como lo conocemos no podría haber llegado a ser. Las enseñanzas gnósticas *tenían que ser eliminadas* para que el programa salvacionista pudiera extenderse.

Divinidad humana

Hay criminales y archi-criminales. Hay enemigos y archi-enemigos. Hay tipos y arque-tipos. Hay contras y el archi-contra⁷, el supremo truco de la confianza. Este truco sustituye la fe en la especie, nuestra confianza en nuestra potencial sabiduría interior, con la creencia de que debemos ser hechos humanos a través de una reflexión sobrehumana, la Palabra hecha carne. El archi-contra es la divinidad humana. Si esta idea no hubiera infectado la imaginación de nuestra especie, el mundo no se vería como se ve hoy. La divinidad humana es el truco de confianza que nos permite perpetrar una multitud de pecados, que son nada más que errores no corregidos, patrones de comportamiento ajenos a nuestras

⁷ "Cons and Arch-cons" en un juego de palabras con Archon, Arconte

capacidades innatas. A partir de la creencia en la divinidad humana proceden todos los grandes males que la humanidad hereda. Como Cristo, todas ellas comienzan con c: conversión, conquista, colonización, consumo.

Y más recientemente, ciberespacio.

Donde han emigrado a los Arcontes. Por último, tienen un nicho seguro en el planeta. Al momento de escribir estas palabras me presento ante Su altar, como pueden estar haciéndolo Uds. cuando las leen. Pero allí no está mi adoración.

Históricamente, el archi-contra ha surgido en tres etapas: en primer lugar, en forma germinal en el apocalipticismo judío, formulado en la ideología del odio de los Zaddikim; en segundo lugar, en el cristianismo salvacionista, un programa fascista recubierto de caramelo en los cuentos de hadas del Evangelio; y la tercera, en la horrible mutación viral del Islam, la plaga del sometimiento. Ahora estamos cerrando una cuarta fase que comenzó cuando la ciencia se hizo cargo de la obra de la religión, en torno a 1650. La quinta fase será corta pero tal vez no tan dulce. Estamos frente a enfermedades terminales, incluyendo el colapso climático y incorporeidad cibernética de la especie.

Los gnósticos según la palabra clásica no sobrevivieron para enfrentar al Islam, excepto quizás en algunos movimientos subterráneos (Sufi = Sophia?). Los gnósticos paganos radicales eran anti-judíos y anti-cristianos en oposición a las ideologías salvacionistas comunes a los dos sistemas de creencias. Si los gnósticos sobrevivieran hoy en día, se opondrían al Islam, otra mutación viral de la misma ideología, por los mismos motivos. Los gnósticos no estaban en contra del amor, la tolerancia, el perdón, la autorregulación, la bondad, la compasión, o cualquiera de las virtudes genuinas atribuidas a la moral judaica y cristiana, y más tarde al Islam (¡¡que farsa tan repugnante !!). Estaban en contra del marco ideológico de la salvación con sus tres componentes principales: el dominio de la humanidad en la Tierra, la encarnación de la divinidad en forma humana y la retribución final por el Dios Padre. (Más sobre este punto crucial en el ensayo complementario, [Cómo somos desviados](#)).

Pistis Sophia, "confianza en la sabiduría innata," es una fe positiva que se construye creativamente en Su-historia y crece hacia el exterior en una sociedad sana de miembros inspirados. Pero la voluntad de crear un mundo así tiene que ser forjada dándonos cuenta de a qué nos enfrentamos.

Modelando la Humanidad

Claramente, establecer la teoría Arconte / ET no es una tarea fácil ni rápida. Esto no es un ejercicio de citas rápidas. Entender la intrusión arcónica requiere un fondo complejo y extenso, una educación cosmológica de alto nivel. Aun estos antecedentes- la historia que abarca de la singularidad en el núcleo galáctico, la canalización emparejada del Anthropos por Christos y Sophia, el deseo unilateral de la Sophia Caída, el impacto imprevisto en el dema, el origen de la Tierra independiente del sistema solar, el alineamiento del Sol y la Tierra, la persistencia del Sueño original de Sophia de un sistema de tres cuerpos, la siembra del Anthropos en la Tierra- comprenden esa parte de nuestra propia historia, la cual es vital que aprendamos antes de que podamos entender el papel de los Arcontes en la historia completa. Es una orden grande, lo admito, pero puede ser la visión decisiva que necesitamos hoy, la dosis fundamental de "medicina para el planeta" que puede restaurar la imaginación humana a su potencial divino.

En cualquier caso, posiblemente no podemos decodificar el fenómeno ET / OVNI sin antes saber quiénes somos, hablando cósmicamente, y luego vernos a nosotros mismos en relación con nuestros primos cósmicos, los Arcontes producidos por Sophia antes que la humanidad surgiera en la Tierra, pero no antes de que el Anthropos fuera sembrado en Orión. En cuanto a los sistemas ocultos y

esotéricos que pretenden enseñar acerca de la "Humanidad Divina"- francamente, no estoy seguro de que sean de fiar para entregar el Niño. Se puede aprender mucho de estos modelos y sistemas, pero casi nada acerca de Gaia. Me he pasado la vida desde la edad de cuatro años en la búsqueda de lo esotérico. Hablo de perderse en una “shaggy dog story”⁸. ¿O se trata de una “shaggy god story”⁹?

La pregunta que ahora se vislumbra más grande para mí después de toda mi búsqueda es: ¿Cómo describir la preexistencia de la humanidad para que podamos vivir en esa descripción y contrarrestar la contra de la humanidad divina? No tengo la respuesta aquí, pero al menos el lenguaje de la pregunta es lo suficientemente preciso, por ahora. ¿Por qué el relato gnóstico de la preexistencia es tan crucial para desplazarse hacia adelante? Debido a que la historia muestra cómo Sophia en Sí Misma invoca al Devantropos para poner al Señor Arconte en su lugar. Y nosotros debemos hacer lo mismo.

En esta perspectiva cósmica completa, se hace evidente que los Arcontes / ETs son realmente extraterrestres, pero confinados al sistema planetario en el que la Tierra es capturada. (Jacques Vallée, a quien considero el analista más sofisticado del enigma ET / OVNI, sostiene la opinión de que los molestos extranjeros provienen de dentro de nuestro sistema local). Ellos son una especie depredadora específica con diseños especiales sobre la humanidad, que no debe confundirse con otras entidades no humanas, tales como la "Gente de las Estrellas" y aliados de otras dimensiones, guardianes sobrenaturales, los muertos, y otras cepas humanas del Anthropos que viven en configuraciones planetarias algo así como la nuestra, todos los cuales son benévolos o neutrales. Este cuadro es realmente enorme, pero la vista gnóstica es precisa en la forma en que se especifica la naturaleza depredadora de los Arcontes.

Relacionados con la humanidad a través del peculiar destino del Eón Sophia, los Arcontes también están involucrados en la “corrección” de Sophia, su realineamiento con el centro cósmico (Pléroma), un tema sobre el que he escrito ampliamente en www.metahistory.org. Primero tenemos que definir nuestro papel en la corrección del Eón Sophia: esto es nada menos que la definición del propósito de la humanidad en la evolución de Gaia. Si estamos inmersos en un proyecto, y alguien nos está ayudando u obstaculizando, no podemos saber cómo lo están haciendo a menos que primero entendamos lo que nosotros mismos estamos haciendo. Esto es sólo sentido común.

La enseñanza del Mito

Tras una larga reflexión, he llegado a aceptar que la perspectiva cosmológica sobre los Arcontes sólo puede ser enseñada a los que realmente aspiran a saber acerca de ella, o más aún, ansían hacerlo; y creo firmemente que esta aspiración de saber debe estar basada en un sentido consciente de co-evolución con Gaia. (Por supuesto, hay un gran atractivo de ciencia ficción en el escenario gnóstico Arconte. Podría suceder que la historia se extienda simplemente como una historia y estaría bien). Cómo se podría difundir la cosmología gnóstica recuperada, y a quién, es una continua preocupación mía, por lo que podría ser apropiado cerrar con algunas reflexiones personales sobre este tema.

Es un enorme privilegio y una igualmente enorme responsabilidad presentar el Mito de Gaia y las enseñanzas gnósticas relacionadas en este sitio. Estoy inmensamente agradecido con el Instituto Marion por apoyar este proyecto, pero apoyo no es aceptación. Este trabajo no pretende ser simplemente para aquellos que lo patrocinan (estoy seguro de que estarían de acuerdo). Está destinado a las generaciones venideras, pero debe ser transmitida por la generación de hoy en día, por una parte elegido y auto seleccionada de ella.

8 “Chiste pesado”

9 Juego de palabras con “Shaggy Dog Story”

En la mitología hindú relacionada con las Eras del Mundo, los que preparan el futuro en el presente son llamados Shishta, la "agrupación de la semilla." Esta palabra deriva de la palabra sánscrita común shisha, "discípulo, estudiante". Shishta significa algo así como "el cuerpo de estudiantes" o "partido del aprendizaje", para usar un término adecuado. La marca principal de la Shishta es igualdad¹⁰ en el conocimiento. Cada uno lleva su parte y todos los que aprenden, también enseñan. Yo diría que este es el requisito principal para la transmisión del Mito de Gaia y el escenario Arconte: lo que aprendes, enséñalo. Al menos eso es lo que yo propondría como la marca principal de la Shishta. La aspiración guía, si se quiere.

Para aquellos que están consagrados a Gaia, el Mito no es cualquier historia, no sólo una trama de ciencia ficción extravagante adornada con filigrana teológica. Es Su-historia. Mantener la historia correcta no es fácil, y bien puede exigir una vida de disciplina imaginativa, si te lo puedes permitir. Muerte del ego en más de una dosis única, si puedes atreverte. Técnicas de éxtasis cognitivo, incluyendo la adivinación, la danza y el trance, son las mejores herramientas para la difusión de los Mitos en su forma narrativa en constante expansión. Al mismo tiempo, hay un equilibrio moral que observar. Todo lo que aprendemos sobre el Anthropos y los Arcontes debe equilibrarse entre nuestro auto-conocimiento compartido como especie y nuestros solitarios momentos individuales de comunión con Gaia.

Momentos de intimidad sagrada y sublime, de arrebato coemergente.

Observando a Gaia, vemos una miríada de criaturas maravillosas que cumplen por completo su potencial en ser lo que son, haciendo lo que hacen. Girasoles y gusanos planos, ballenas y gorgojos, lo que sea. Ellos están tan perfectamente realizados que no hay nada que sobre. No tienen una promesa que cumplir porque lo hacen plenamente, tal y como son. Sabemos esto intuitivamente, y lo sentimos profundamente en una lengua más antigua que las palabras. Así, cuando el salmón nada fuera de curso, cuando las ballenas quedan varadas en la playa, cuando los gansos que emigran al sur terminan en Swansea¹¹, nos tambaleamos, sufrimos una profunda punzada al ver a nuestros parientes animales tan desorientados, tan lejos de completar su hermoso destino.

Y somos afectados más agudamente, supongo, porque cuando ellos se apartan de su curso nos recuerdan a nosotros mismos, una especie perpleja varada en un planeta solitario...

Nosotros, la especie humana, parecemos estar situados en el hábitat de Gaia de una manera diferente a nuestros parientes animales. Somos más potenciales que reales y llevamos una promesa que cumplir. Nosotros somos esa promesa. Si nos quedamos cortos en eso, no amenazamos a Gaia en ningún sentido, creo, pero disminuimos la magnitud de nuestra participación en Sus propósitos. Y de esa manera podemos menospreciar el Misterio. La promesa que portamos es excepcional, no por nuestra presunta condición privilegiada, y no porque seamos la divinidad en forma humana - ningún humano lo fue, ni necesita serlo jamás - sino debido a nuestras tendencias degradantes. Esta es la lección que debemos aprender de nuestra complicidad involuntaria con nuestros primos alienígenas.

Aun así, conocemos el éxtasis. Y en el éxtasis nos conocemos a nosotros mismos y la forma de salir de nosotros mismos. Esa es nuestra promesa, perpetuamente cumplida.

JLL-DIC-Andalucía, 2004

Traducido por Andres Salone.

¹⁰ En inglés: Equality, relativo a igualdad social

¹¹ Ciudad en el sur del reino Unido